

ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN Y ALTERNATIVAS DE MEJORA CENTRADAS EN EL INDIVIDUO.

3

Tatiana Stefania Macías Muentes, MSc.

Máster en Economía de la Escuela Austriaca (España).

Doctoranda en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (España).

*Docente a tiempo completo del Colegio de Administración y Economía (CADE) de la
Universidad San Francisco de Quito, Ecuador.*

tsmacias@usfq.edu.ec

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Recibido: 3 de marzo de 2018.

Aceptado: 7 de junio de 2018.

RESUMEN

El presente trabajo pretende analizar diferencias entre escolaridad y educación. Para ello se parte con un breve análisis histórico que expone hechos que delinearón el sistema educativo tradicional. Dichos modelos que se practican hoy en día reflejan algunos inconvenientes relacionados con la alta participación del Estado en el sector educativo, el gasto público, la falta de participación de stakeholders y carencia de libertad. El estudio describe el modelo ecuatoriano en ciertos ejes principales y cita casos de éxito que, si bien no son aplicables a todas las sociedades, reflejan directrices de prácticas exitosas que con adaptación podrían resultar convenientes. Posteriormente, se plantea centrar la educación en el individuo; educar de manera integral y personalizada.

Palabras clave: educación, inversión, estado, escolaridad, financiamiento.

ABSTRACT

This paper aims to analyze differences between schooling and education. For this purpose, a brief historical analysis is made, which exposes facts that, in a certain way, outlined the traditional educational system. Such models that are practiced today reflect some disadvantages related to the high state participation in the education sector, public spending, lack of stakeholder

participation and lack of freedom. The study describes the Ecuadorian model in certain main axes and cites cases of success that although not applicable to all societies, reflect guidelines of successful practices that with adaptation could be convenient. Subsequently, it is proposed to focus education on the individual; educate in an integral and personalized way.

Keywords: education, investment, state, schooling, financing.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende exponer cómo las instituciones educativas formales truncan la innovación y la creatividad de los estudiantes en lugar de educar (objetivo para el que fueron creadas). A través de un análisis de los antecedentes históricos y la forma mediante la cual se maneja el sistema educativo hoy en día, se muestra además cómo esta metodología, a pesar de haberse vuelto obsoleta, se continúa utilizando. Se propone llevar a cabo una revolución educativa impregnada de libertad con énfasis en la valoración de las personas como individuos independientes, dejando de lado el sistema industrial mecanizado al que se está acostumbrado y transformando la tecnología como la base de un aprendizaje real, a través de técnicas como Homeschooling o E-Learning que para efectos del presente trabajo no se ampliarán.

REVISIÓN TEÓRICA

Esquema actual - clásico

La educación, al igual que el Derecho o el dinero, es una institución que tiene naturaleza de tipo evolutiva, ya que se ha ido modelando a través de un proceso dilatado de tiempo, basado en el ensayo, la prueba y el error (Martínez, 2009). Muchas veces se deja de lado algo de alta relevancia en la educación y esto es la formación de cultura; de aquello que todos tenemos y que seguimos formando a lo largo de nuestra vida con los inputs que recibimos. El término cultura, que proviene del latín cultus, hace referencia al cultivo del espíritu humano y de las facultades intelectuales del hombre. Su definición ha ido evolucionando a lo largo de la historia: desde la época del Iluminismo, la cultura ha sido asociada a la civilización y al progreso (Pérez, 2008). En la actualidad está basada en un esquema que categoriza a los estudiantes según su edad. Sin embargo, se debe especialmente recalcar que la educación comprende dos facetas:

Figura 1. Facetas de la educación.



Fuente: Elaborado propia.

Tomando en cuenta las dos facetas, un problema que salta a la vista es que la educación hoy en día es meramente un sistema administrativo, donde los padres pagan por un servicio (en el caso de escuelas privadas) y día a día los estudiantes reciben contenidos y se retiran del aula, como un círculo vicioso que desemboca en la clausura del año y la promoción al nivel siguiente. Cuando los docentes se dedican a formar e instruir tienen como finalidad impartir conocimientos o crear habilidades; en cambio, si los docentes se proponen educar su finalidad es infundir sabiduría (Hernández, 2004). La educación de los niños y jóvenes empieza en el hogar. “Según la opinión unánime de todos los historiadores de la pedagogía, el primer educador en la Roma antigua es el pater familias” (Manacorda, 2008). Se consideraba que los conocimientos debían ser impartidos en la célula de la sociedad y a través de padres a hijos; se dejaba a consideración de los progenitores qué tipo de conceptos debían obtener sus hijos y de qué manera debían recibirlo.

Escolaridad no es sinónimo de educación: enfoque de la escuela Austriaca

La educación no se refiere únicamente al asistir a la escuela. Asimismo, se menciona que es importantísimo reconocer que los seres humanos nacen y crecen en un entorno que provee de criterios y factores que juegan un rol clave al momento de desarrollar el poder de razonar. Todo lo relacionado con los puntos de vista, teorías, juicios de valor, etc. viene ligado al medio en el que se desenvuelven las personas. De esa manera, cada niño va forjando su personalidad; trazándose fines e ingeniando medios para alcanzarlos en un determinado período de tiempo que estipule conveniente según el tipo y su condición presente.

De manera paulatina, los mencionados fines van amoldándose a las nuevas necesidades del ser humano y de cierta forma, evolucionando junto al crecimiento. Aprende a formar ideas, a definir sus deseos, a pulir sus inclinaciones, a conocer el mundo que lo rodea. Esto definitivamente es un proceso continuo y dilatado, del cual la educación formal (escolarización) cumple con su parte en mayor o menor proporción. Un individuo que obtenga instrucción formal para sistematizar su pensamiento debe manejar ciertas materias y conceptos:

1. Antes que todo, la lectura, esta herramienta resulta invaluable para poder iniciar con el aprendizaje. Gracias a ello, podrá ampliar exponencialmente el abanico de conocimiento, tanto presente como futuro, que podría absorber. Junto con ello, vendría como un proceso indisoluble, la práctica de la gramática y deletreo.
2. Como siguiente paso, la escritura. Este instrumento además de permitir plasmar sus pensamientos, ayuda a que el niño pueda transformar el lenguaje oral en escrito a través de las palabras y que mejore su coordinación y motricidad al ejercerlo.

Una vez aprendido lo básico de estas dos herramientas clave, éstas se aplican a diversas materias para que por un lado las perfeccionen y por otro lado asimilen su aplicación en otros campos. Por ejemplo, lecturas de cómo se forma el ser humano y su entorno (ciencias naturales), el registro histórico del desarrollo de la vida (geografía e historia), las ciencias morales del comportamiento humano (economía, política, filosofía, etc.), los estudios imaginativos del hombre (literatura), entre otros. Además de la lectura, se recomienda acompañar de realización de escritos basados en las materias expuestas.

3. Como último punto, separado de la lectura y escritura por su naturaleza, pero siendo de igual relevancia: la aritmética. Empezando por operaciones sencillas hasta llegar a cálculos complejos que permitan el desarrollo del ingenio, rapidez, perspicacia y la lógica. El desarrollo de esta habilidad es importante para el crecimiento, pero no debe considerarse como criterio único para medir las capacidades de una persona, como se tratará más adelante.

No obstante, estas herramientas, generalmente, la proporciona un docente a través de una escuela. Sin embargo, no se excluye la posibilidad de que un padre de familia o tutor asuma responsablemente la tarea, se capacite

y provea a su hijo de lo que requiere. Sin embargo, este papel crucial en la formación de los niños y jóvenes se ha tergiversado a lo largo de la historia, pues hoy día se contrata la educación formal para que esta no provea de un trato personalizado y como consecuencia, cree nubes y amplias brechas en dicho esquema sistemático que se pretende lograr.

Primero, en las instituciones educativas se considera que los grupos de personas son homogéneos, “aunque los hombres individuales son diferentes y únicos” (Rothbard, 1979). No somos diferentes solamente en el sentido de huellas dactilares únicas e irrepetibles, también lo somos en personalidad y todo lo que esta implica. Pero, lamentablemente, por la creencia errónea de que se tienen más patrones comunes que diferentes, se piensa que se les debe impartir a los niños contenidos homogéneos y por consecuencia, se debe esperar resultados homogéneos y desapueba el que no sigue el mismo ritmo de todos.

Segundo, la tendencia igualitaria aún permanece latente en algunos centros que vuelven las escuelas -aunque sin mala intención- un sistema de exclusión: seleccionan a los que más destacan como más aptos para ir a la universidad y posteriormente formar una élite versus quienes se dedicarían a otro tipo de trabajo más precario o manual que se puedan desempeñar sin mayores estudios académicos. Con el paso del tiempo y el desarrollo de la sociedad, existe cada vez menos predisposición hacia la uniformidad de criterios y personalidades; por consecuencia, menos búsqueda de igualdad. Ese escenario sería el ideal para el desarrollo de un nuevo método educativo. Tercero, los niños son innovadores por naturaleza, son motores de creatividad que están deseosos de descubrir qué sucede en el mundo que viven. La mayoría de los niños goza de una gran ventaja: no tener miedo de expresarse (cualidad que disminuye con el pasar de los años por normas de conducta y sociedad que los adultos sí están “comprometidos” a seguir y respetar).

En este modelo, se ha visto dos realidades lamentables. Primero, gente brillante ha pasado desapercibida y por otro, las personas que creen en el sistema se auto-condenan al fracaso, simplemente porque el medio determina que “no son inteligentes” ya que se encuentran debajo del estándar que, de forma arbitraria y probablemente errada, se ha considerado como ideal. Pero existe otro grupo que afortunadamente hizo caso omiso a lo que se dijera y siguió su desarrollo. Pero el problema surge cuando esta necesidad inminente de educación se torna en una situación que a medida que evoluciona, inminentemente promueve un gasto cada vez mayor en

educación. El sector de la educación, al igual que el de medio ambiente, son aspectos socialmente agradables en los que nunca es suficiente ni mucho menos demasiado lo que se gasta. Por tanto, cada vez más se persigue tener mayor educación, a pesar de que llega un punto en el que su utilidad marginal no represente beneficio latente, como una inversión. Esto sucede especialmente si las señales de mercado son distorsionadas, por ejemplo, con subsidios a carreras que no necesariamente el mercado requiere o con medidas estatales que impulsen mayores niveles de educación.

Otro problema relacionado con la educación superior gira en torno a la siguiente situación: En los ochentas, para Steve Jobs hubiese sido imposible empezar a construir su imperio en el marco de la sociedad actual, donde el Estado estimula de forma forzosa a asignar un sinnúmero de recursos (tiempo y dinero principalmente) a la consecución de grados universitarios, dado a lo que se conoce como titulitis. Según la RAE es “la valoración desmesurada de los títulos y certificados de estudios como garantía de los conocimientos de alguien” (RAE, 2014). George Leif, en *The Overselling of Higher Education* (Leif, 2006), cita la afirmación de Anne Matthews que uno de cada cinco graduados de la universidad está trabajando en una actividad que no requiere un título universitario (ella afirma que un tercio de los repartidores de pizza de Domino tiene una licenciatura). Uno de los mejores indicadores para constatar esta realidad es el índice de trabajadores sobrecualificados (puede que lo estén por aspirar a promocionar en el futuro o para simplemente adquirir conocimientos). Esto indica una alta sobreinversión, o inversión superflua en el rubro.

Figura 2. Población ocupada entre 25 y 65 años.

Tipo de sobrecualificación	Infracualificado	Ajustado	Sobrecualificado	Total (%)	Total (N)
Sobrecualificación objetiva	13,5%	72,4%	14,1%	100%	2872
Subjetiva de título universitario	24,2%	55,1%	20,7%	100%	2318
Sobrecualificación estadística	18,6%	67,6%	13,8%	100%	2878
Estadística en lectura	16,2%	68,4%	15,4%	100%	2885
Estadística en matemáticas	14,9%	70,2%	14,9%	100%	2885

Fuente: Elaboración propia a partir de Microdatos de PIAAC (OCDE 2012).

Estos estándares definen lo que necesita una persona el día de hoy para desarrollarse y quienes no lo siguen son relegados. Pero hay dos opciones: seguir lo que dicta la sociedad o hacer caso omiso para seguir los ideales. No es ajeno el caso de Albert Einstein, quien fue considerado mal estudiante, no por malas calificaciones sino porque no era sumiso y disciplinado como debían ser los “estudiantes perfectos”. En la época de Einstein se esperaba que los estudiantes nunca hicieran preguntas fuera del tema o, peor aún, que el profesor no pudiera responder y Einstein a menudo las hacía. Tampoco era aceptado que se cuestionara la autoridad del profesor en un tema, situación que también él hacía a menudo. Tampoco se podía dudar de la utilidad de una actividad ordenada por el profesor, actitud que siempre adoptaba este importante científico. En una ocasión, él mismo aseveró: “Como alumno no era ni bueno ni malo. Mi principal debilidad era mi escasa memoria para las palabras y los textos” (Azcárraga, 2005). Hoy los comportamientos que salen de los estándares son considerados incluso trastornos o desórdenes que deben ser atendidos por un especialista para que medique a los niños. En relación con lo antes expuesto, la autora de esta investigación, no se cuestiona la existencia de estas teorías; pero considera que desear salir de los comportamientos establecidos como normales se ha vuelto anormal, mal visto por la sociedad. Mientras que se debe considerar como parte de la individualidad y de la curiosidad con que nacen los seres humanos.

Se debe cuestionar también si un título es sinónimo de aprendizaje o si resulta una etiqueta de achievement. Alfie Kohn (2018) se ha dedicado a tratar de responder este dilema a través de su obra “Too much achievement, too little Learning” donde propone que el hecho de escolarizar a los individuos no significa necesariamente que están aprendiendo. Cuando se desconoce que la educación tiene valor intrínseco y se la toma como un medio para un fin, es cuando se desvía la atención de lo maravilloso que es el proceso de aprender y de enseñar, obviamente. El descubrir día a día de todo lo que somos capaces, por tener el ambiente de aprendizaje oportuno y un facilitador que incite a crecer e innovar, es invaluable. Cuando los padres y los estudiantes nos preocupemos más por cómo y qué aprendimos, en vez de qué calificación se obtuvo, es el momento donde habrá un game-change en la educación como la conocemos.

Las críticas de Kohn sobre la competencia y las recompensas han sido ampliamente discutidas y debatidas, y ha sido descrito en la revista *Time* como “quizás el crítico más abierto del país sobre la fijación de la educación en los puntajes de los exámenes [y]” (Kohn, 2018).

Rol del docente

En el sistema actual, el rol principal de un docente es impartir contenidos, lo que demuestra craso error dado que son los docentes quienes deberían ocupar el rol más protagónico en este escenario. Enseñar es instruir, transmitir conocimientos; pero principalmente, es lo implícito en su raíz en latín e-ducere que significa “conducir”, formar con una orientación (Torres del Moral, 2010). Para tomar un ejemplo, en Ecuador, se pretende que un docente realice gran cantidad de actividades con los alumnos en el salón durante la clase; así como, que realice preparación esquematizada de manera exhaustiva del tema a exponer, además de que elabore planificación por clase, semana, módulo y año. Esto, sin considerar que, de las 40 horas de clase disponibles por semana, debe impartir clases, además de vigilancia de estudiantes durante recesos, etc. dejando sin espacio la atención personalizada de consultas de estudiantes y enfocando toda la labor del docente en profundizar un método de enseñanza mecanizado. Esta situación en relación con la enseñanza se ha vuelto una carrera maratónica, lo que hace algunos años era considerado como un empleo noble, se ha pervertido y desvalorizado al pretender transformarlo en un trabajo común, donde se obra contra el tiempo sin considerar que en este caso los insumos son el capital humano, son mentes brillantes deseosas de aprender y prosperar.

El profesor es la piedra angular de la educación. Si se usan malas herramientas para construir una mesa, el resultado no será de buena calidad, pero si son buenas, probablemente el resultado mejorará. El ejemplo es análogo a los estudiantes. Deben ser profesores con vocación, personas que inspiren seguridad y con quienes se construyan lazos. Por lo tanto, mientras no se entienda la verdadera importancia del docente como maestro, líder y educador, no se pueden realizar cambios sustanciales en el sistema educativo. “Los profesores determinarán el éxito de la reforma educativa, no los políticos”¹.

¿Qué es una buena educación? ¿Lograr que la mayor cantidad de niños sobrepasen estándares mínimos de calidad? ¿Volverse coleccionista de títulos universitarios? ¿No es acaso el objetivo principal de la educación, lograr una mejor calidad de vida? Como ya señaló Aristóteles, una de las características esenciales de los seres humanos es que no se es desde el principio todo lo que se podría llegar a ser; se alcanza la perfección que corresponde mediante la propia actividad a lo largo de la vida. Los seres

¹ ABC (2014): Entrevista al director del Informe PISA, Vol. 2014: ABC.

vivos son, por tanto, realidades dinámicas que autorregulan sus decisiones y actos. En tal sentido, la naturaleza no se muestra en su mayor esplendor al nacer sino cuando se llega a la madurez y gracias al ejercicio constante. Por esta y otras razones los seres humanos son “educables”, inclusive desde el punto de vista antropológico.

De pequeños los padres enseñan lo referente al organismo biológico con relación a las funciones vegetativas y sobre el aparato locomotor (procesos metabólicos y conocimientos básicos) como se aprende a atar los zapatos o a nadar. A medida que pasa el tiempo, se aprende también el conocimiento sensible relacionado con, por ejemplo, aprender a mirar un paisaje o una obra de arte o aprender a oír música (García y García, 2012). Pero ¿en qué momento se pasa de esta enseñanza integral a única y exclusivamente un aprendizaje cognitivo?, ¿en qué aspectos se debe ser educado? Asimismo, se puede considerar importante que no se debe enseñar a los estudiantes qué pensar sino cómo pensar. Hacer las preguntas correctas para que cada uno se empodere de encontrar las respuestas. Esta postura defendida por Sócrates, o lo que se conoce hoy como el método socrático; es una forma de enseñanza que fomenta el pensamiento crítico, en parte alentando a los estudiantes a cuestionar sus propias creencias examinadas, así como la sabiduría recibida de quienes los rodean. Tal interrogatorio a veces conduce a la incomodidad, e incluso a la ira, en el camino hacia la comprensión (Lukianoff & Haidt, 2015).

Todos los sistemas educativos en el mundo tienen la misma pirámide valorativa de asignaturas a impartir: ciencias exactas (matemáticas, física, química) en el top y en la base, las ciencias de humanidades como arte. Con el paso del tiempo se ha dedicado a educar a las personas de la cintura para arriba, hasta subir a la cabeza y una vez ahí, deslizar levemente a la izquierda². Este sistema esquematiza qué es lo bueno y qué no lo es, de manera que establece cuáles son las profesiones a seguir y cuáles son los oficios no tan óptimos. Ser ingeniero o arquitecto es rentable, así que es una profesión que se debe estudiar en una carrera universitaria, luego con un máster y finalmente con un doctorado. Pero ser bailarina o bombero no lo es porque con estos oficios “no se paga las cuentas” y se los separa de sus sueños porque de eso “no podrán vivir”. Pues se equivocan, porque cada persona es capaz de potenciar sus capacidades y construir su futuro que es un por hacer y no un por venir (Huerta de Soto, 2010). Depende de cada cual hacer uso de su función empresarial y volver rentable la actividad que le gusta.

² El hemisferio cerebral lógico el mismo que hace énfasis en la relación parte-todo, la relación lógica y binaria, causa-efecto, el razonamiento hipotético y en la precisión y exactitud. Piensa de manera lineal en palabras y números.

Si se encasilla a un ser humano en modelos tradicionales, se va a “fossilizar y uniformar un método docente y un contenido curricular adaptados a la Revolución Industrial” (Rallo, 2014). Así como las personas han evolucionado, el medio obviamente también lo ha hecho y como consecuencia, las necesidades. Por la evolución que se ha atravesado, las necesidades de las empresas se han modificado y esto se palpa claramente en lo siguiente:

Figura 3. Habilidades más valoradas por las 500 mayores empresas del planeta.

1970	2014
<ul style="list-style-type: none"> • Escritura • Cálculo • Lectura 	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de trabajo en equipo • Capacidad para resolver problemas • Capacidad de comunicación interpersonal

Fuente: Elaboración propia a partir de Ranking Fortuna 500.

Las personas han cambiado y si no están a la par de la tecnología y la globalización, se quedan atrás. Es por ello, que, si tantos aspectos se modifican, ¿por qué no hacerlo con la educación? Se puede comparar al sistema educativo con la metodología de los restaurantes, indirectamente se ha escogido el sistema de fast-food donde todo es automático y estandarizado, mientras se debería preferir las prácticas de los restaurantes Zagat o Michelin, donde por el contrario nada es estandarizado. A ciencia cierta, la calidad resultante es opuesta entre ambas categorías, ya se ha expuesto en miles de estudios el efecto negativo en nuestras vidas el consumo de la comida del primer grupo (Robinson, 2013). Dice Levine que “El aprendizaje liberal figura como una forma particular de enculturación secundaria. Evoluciona cuando se aducen enseñanzas especiales para crear lo que se considera un tipo “superior” del ser humano. Instancia una tercera distinción, entre la adquisición de la cultura popular adulta, común a todos los adultos, y alguna forma de cultura de la élite. La enculturación secundaria (distinta de la socialización secundaria de la elite, que prepara a las personas para gobernancia de alto status o roles ocupacionales técnicos) ha tomado dos formas principales. Asociado a la ética de dos transformaciones históricas culturales, este par de formas emboza una cuarta distinción, entre lo que llamaré aprendizaje civilizado y aprendizaje liberal” (Levine, 2006).

La diferencia es que en este caso se está tratando a individuos, no a platos de comida descartables. Son individuos sometidos a presiones en un sistema educativo basado en el modelo industrial, pero Ken Robinson propone cambiar radicalmente el sistema y pasar de un modelo industrial a un modelo agricultor. Consiste básicamente en dejar de lado esas prácticas mecanizadas y excluyentes -que se han expuesto a lo largo del presente trabajo- por un modelo en el que se provee al individuo del ambiente idóneo para poder florecer, al igual que lo hace el agricultor con las semillas. Quien cultiva no puede predecir el futuro, pero sí puede proporcionar el ambiente adecuado (buena iluminación, agua, abono, etc.) acorde a cada tipo de planta, para que crezca. Esta analogía aplica a los seres humanos que, viviendo en un ambiente de libertad, definitivamente pueden florecer.

Se vive en un mundo de constante innovación en negocios, en la salud, en tecnologías, pero que descarta la innovación en una de las raíces del desarrollo: la educación. Las personas se preocupan por curar las enfermedades y por teléfonos inteligentes; pero se descuida el hecho que los primeros años de edad son decisivos para que este potencial creativo germine. Por ello es importante que se realice una verdadera revolución educativa que permita a las personas ser consideradas como individuos libres de pensar, criticar, cuestionar y sobretodo, ser. Es momento de romper paradigmas. La nueva “educación” incluye al individuo en la extensión de su ser, capacidades y habilidades. Sin duda alguna, estas propuestas innovadoras y el potencial cambio de sistema industrial a agricultor, serán cuestionados o mal vistos, porque quienes son adultos y están decidiendo por los niños, han sido víctimas de la escolarización monótona que profesa el medio y el pensamiento lineal no permite ver más allá de lo palpable. El desarrollo que se produce tanto a mediano como a largo plazo es inminente, por lo que no es coincidencia que ambos países tengan un alto nivel de libertad económica y se encuentren en el top mundial³.

CONCLUSIONES

Los seres humanos se diferencian de las máquinas por la creatividad, la habilidad de razonar, criticar y pensar. Entonces se debe honrar la naturaleza y no querer pretender convertirse en artefactos automatizados que siguen comandos repetitivos. Como individuos se debe exigir libertad

³ Índice de libertad económica 2014 publicado por The Heritage Foundation, donde Singapur ocupa el puesto 2 y Finlandia el 16. Véase en: <http://www.libertad.org/indice>

para escoger el tipo de educación que se quiere seguir, sin descuidar que la primera fuente de formación es el hogar. “El sistema educativo actual está anclado en la era industrial. No es efectivo para el mundo de hoy, donde se necesitan empleados creativos y capaces de pensar por ellos mismos. El sistema educativo donde solo se enseña y se controla, no tiene sentido” (Gerver, 2014).

El Ecuador, a lo largo de su historia, ha tenido diversas reformas educativas que si bien es cierto que han sido buenas intenciones que buscan mejorar el futuro del país, han dejado de lado un aspecto sumamente importante en el desarrollo de los individuos: la libertad. Se recomienda que, en las próximas reformas, se otorgue mayor libertad y autonomía a los diversos involucrados para que así se realicen mejoras sustanciales.

“Una educación libre es un sistema donde cualquiera pueda ofertar su particular programa de enseñanza y cualquiera pueda demandarlo sin censuras ni inquisiciones por parte de los nuevos guardianes de la ortodoxia educativa” (Rallo, 2014). Una vez que se conciba una educación real, donde se valore a cada persona y se le proporcione el terreno adecuado para florecer, se recibirá individuos libres que de forma crítica decidan qué objetivos perseguir. Porque como dijo Mises “Los innovadores y los genios creadores no se forman en las aulas. Ellos son precisamente los que desafían lo que han aprendido en la escuela.” (Mises, 2009).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azcárraga, J. (2005). Albert Einstein (1879-1955) y su ciencia. Valencia: Universidad de Valencia . Obtenido de <http://www.uv.es/~azcarrag/pdf/2005%20EINSTEIN-RSEF.pdf>
- García A. M., y García G. J. (2013). Filosofía de la Educación. Cuestiones de hoy y de siempre. ESTUDIOS SOBRE EDUCACIÓN / VOL. 24, 254-255.
- García, M., y García, J. (2012). Filosofía de la educación: Cuestiones de hoy y de siempre. Madrid: Narcea Ediciones, UNED.
- Gerver, R. (13 de marzo de 2014). El sistema educativo español está anclado en la era industrial. madrid, madrid, España.

- Gutiérrez, I. (1972). Historia de la educación, Edición 4. Madrid: Narcea Editor.
- Hernández C. F. (2004). Los Fines de la Educación. Invitación a conocer la filosofía de Alfred North Whitehead [en línea]. Revista Digital Universitaria UNAM.
- Huerta de Soto, J. (2010). Socialismo, cálculo económico y función empresarial. Madrid: Unión Editorial.
- Leef, G. (2006). The overselling of higher education. The James G. Martin Center for Academic Renewal. Recuperado el 21 de abril de 2017
- Levine, D. (2006). The place of liberal learning. En D. Levine, Powers of the mind: the Reinvention of liberal learning in America (págs. 9-23). Chicago and London: The university of Chicago Press.
- Lukianoff, G., & Haidt, J. (Septiembre de 2015). The Coddling of the American Mind. The Atlantic.
- Manacorda, M. A. (2008). Historia de la educación 2: del 1.500 a nuestros días. Madrid: Siglo XXI.
- Martínez, C. (2009). La teoría evolutiva de las instituciones. Madrid: Unión Editorial.
- Mises, L. (2009). La Acción Humana: Tratado de economía. Madrid : Union .
- Pérez, J. (2008). Definición de cultura.
- RAE. (2014). Diccionario de la lengua española. Madrid, Madrid, España.
- Rallo, J. (2014). Una revolución liberal para España. Madrid : Deusto.
- Robinson, K. (Dirección). (2013). Cómo escapar del valle de la muerte de la educación. [Película].
- Rothbard, M. (1979). The revolutionary war, 1775-1784. UK: Arlington House.

- Torres del Moral, A. (2010). Principios de Derecho Constitucional Español. Tomo I. Sistema de Fuentes. Sistemas de derechos (6ta ed.). Madrid: Facultad de Derecho UCM.
- West, E. (1994). La educación y el Estado: Un estudio de Economía política. (2nda ed.). Madrid: Union Editorial.